

**EL COREMA: UNA HERRAMIENTA PARA EL
ESTUDIO DE LA ORGANIZACION DEL ESPACIO.
(The Choreme: A tool for the study
of spatial organization)**

Lucía W. MARTINEZ Q.
Universidad de Los Andes- Táchira
Venezuela

RESUMEN

Actualmente se buscan nuevas formas de estudiar la interrelación hombre-naturaleza, donde se acentúe el carácter global de las interacciones entre los componentes, y, de esta manera, se deja a un lado la geografía de “gavetas”, todavía existente en la enseñanza universitaria, la causalidad lineal y el enfoque meramente descriptivo. Construir un modelo sobre la organización del espacio, cuando este es complejo y cambiante, significa descubrir, explicar los “arreglos” más relevantes de la combinatoria espacial, trasladar lo “real” no tangible a una “realidad” traducida. La coremática utiliza modelos que permiten descifrar las estrategias espaciales, para ello se sirve de los coremas (choremes), que son estructuras elementales. La combinación de los coremas permite la representación conceptual del espacio geográfico, logrando emerger lo esencial de sus relaciones y despejar los núcleos decisivos ordenadores del espacio. La forma de representar los coremas surge de la combinación de los tres signos elementales (punto, línea, área) más la red y de los siete dominios fundamentales de la organización del espacio: malla, cuadrícula, gravitación, contacto, tropismo, dinámica territorial, jerarquía, y así se logra establecer los 28 coremas base. Para la elaboración de los mismos se tiene que: a) adoptar una representación geométrica del territorio seleccionado tal como es el

La Investigación de lo Geográfico y la Enseñanza de la Geografía

círculo, el cuadrado o el triángulo, eventualmente, si se justifica, el rectángulo u otra figura geométrica; b) seleccionar las hipótesis fundamentales de trabajo basadas en las acciones y en los procesos a intervenir; c) confrontar las hipótesis frecuentemente con la realidad. Los obstáculos que se presentan en el momento de la representación son: la dificultad de tener una percepción global del espacio y la definición clara del problema, el establecimiento de los criterios espaciales pertinentes de función, desplazamiento, eje/punto, flujo, simetría/disimetría, gravitación..., la selección y el reagrupamiento de los componentes y la falta de homogeneidad entre los elementos.

Palabras claves: Coremática, Corema, Modelo, Organización espacial.
Key-words: Chorematic, Choremes, Model, Spatial organization.

LOS COREMAS: UNA ALTERNATIVA PARA REPRESENTAR EL ESPACIO GEOGRAFICO

El mapa siempre se ha utilizado como la herramienta principal en la representación cartográfica del espacio geográfico, pero existen otras posibilidades que permiten traducir gráficamente los diversos funcionamientos complejos de la tierra, entre ellos tenemos a los Coremas, que son estructuras elementales del espacio, y se representan a través de un modelo gráfico. El término de Corema fue designado por Roger BRUNET, a principios de los años ochenta en la Maison de la Géographie (Montpellier-Francia), y actualmente está siendo utilizado por numerosos investigadores científicos y estudiantes de los diferentes niveles de la educación, especialmente en Francia y en España.

Los Coremas permiten representar los diferentes procesos principales transformadores del espacio, haciendo emerger los nodos, los fenómenos de difusión, los polos de atracción o de repulsión, las redes, las jerarquías, las disimetrías, la isotropía,

las conexiones, etc., y su combinatoria hacen posible la especificidad de un lugar, todo ello permite mostrar la dinámica del espacio geográfico. Es importante señalar que no necesariamente el modelo gráfico podrá explicar la totalidad de un fenómeno.

LOS COREMAS: SUS PRINCIPIOS, SUS REGLAS

- El modelado del espacio geográfico implica realzar los rasgos dominantes sin llegar a “resumir” ni a “generalizar bruscamente”, sino es la simplificación sin “ser simple”, significa “suavizar” para poder lograr una figura geométrica que represente al espacio en cuestión.
- Se deben establecer y probar hipótesis. Verificar si los modelos de base se ajustan a la organización del espacio.
- En la construcción del modelo gráfico se requiere de dos momentos:
 - . El primero es el análisis de la realidad espacial.
 - . El segundo es la traducción de la información espacial compleja a un lenguaje gráfico que permita la puesta en evidencia de lo esencial en las relaciones espaciales.
- La configuración espacial emerge a partir de interrelaciones y de interacciones complejas, pero se tiene que tener presente que la mayoría de ellas son producidas por mecanismos simples.
- La representación de la configuración espacial se obtiene a partir de la combinación de los *tres signos elementales*: punto, línea y área, más la red, y de los *siete dominios fundamentales de la organización del espacio*: malla o interconexión, cuadrícula, gravitación, contacto, tropismo, dinámica territorial y jerarquía, y, de esta manera, se origina los veintiocho (28) coremas base (Figura N° 1).

La Investigación de lo Geográfico y la Enseñanza de la Geografía

- Cada corema tiene una forma, una dinámica, un significado, una razón, un proceso, un arreglo, un peso.
- Los coremas pueden ser utilizados a cualquier escala: desde las parroquias hasta los espacios planetarios.

LOS COREMAS Y SUS PROCEDIMIENTOS

Para construir un corema se tiene que preguntar: ¿Cuál será la superficie de trabajo? y ¿Cuál figura geométrica se ajustará más a la realidad geográfica en estudio?

Es aquí donde se comienza a reflexionar sobre la selección de los criterios que permitan decidir bien sea por un círculo, bien sea por un cuadrado o bien sea por cualquier otra forma, pues la escogencia de esa figura geométrica evitará que exista una gran distorsión entre la forma geográfica y el modelo gráfico, y que pueda “perturbar” la búsqueda y el realce de los diferentes fenómenos que organizan el espacio en un momento determinado. Cuando la figura geométrica que se ha seleccionada no se ajusta lo más posible a la realidad habrá mayor dificultad de comprensión, mayor costo mental y el mensaje que se quiere transmitir no podrá ser percibido. Entre las figuras geométricas principales a escoger se encuentran el círculo y el cuadrado. Según Brunet (1986) y Ferras (1993) es el círculo el que mejor representa el espacio, porque tiene un carácter de un medio isótropo, traduce homogeneidad, no tiene principio ni fin, carece de variación y de distinción, representa la neutralidad. El cuadrado es la solidez, la estabilidad, la equidad. El triángulo es un ente de armonía y de exactitud, especialmente si es un triángulo equilátero, donde este último puede servir de base para otras figuras geométricas como al hexágono o a cualquier otro polígono. El rectángulo introduce una disimetría inicial, pudiendo enmascarar ciertos fenómenos. Esto no implica que no se puede seleccionar otro tipo de figura que no sea el círculo o el cuadrado, sólo se

tiene que justificar las razones de su utilización. El modelo gráfico puede aproximarse a la realidad estirando, acortando o acomodando la figura de acuerdo a ciertos criterios pre-establecidos.

Una de las dificultades que se presentan en la elaboración de un modelo gráfico es la selección de la información a tratar, pues los datos pueden ser demasiados numerosos o muy escasos, de allí surge la pregunta ¿Como se pueden clasificar?

Otro problema a enfrentar es la tendencia “generalizada” que se tiene en valorar ciertos fenómenos en comparación con otros, es decir, sobrestimar los hechos físicos en relación a los procesos socio-económico-culturales.

Al determinar la naturaleza de las relaciones entre los elementos seleccionados, se deben buscar los principios de base: gradientes, jerarquías, ejes, contactos, nodos..., y, de esta manera, se van construyendo los modelos uno a uno hasta lograr alcanzar la representación más cercana a la realidad estudiada. La combinatoria de estos modelos permiten explicar los arreglos más significativos de la organización espacial, ya que describen procesos claves en la dinámica actual y pueden predecir futuros escenarios.

CONCLUSION

Los coremas permiten construir, paso a paso y en una forma sencilla, la organización del espacio geográfico, es allí su gran ventaja y su utilidad pues los niños al trabajar con figuras simples, y de acuerdo al desarrollo de sus habilidades y destrezas y con su poderosa imaginación, podrán formar un verdadero “arsenal” de coremas que les permitirán alcanzar una mejor comprensión de su entorno geográfico. Es importante recalcar lo que escribe Roger Brunet (1986) cuando relaciona el número de letras del alfabeto con los veinte y ocho coremas base pues

La Investigación de lo Geográfico y la Enseñanza de la Geografía

los primeros permiten la comunicación por escrito, los segundos hacen la escritura del Mundo.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS

ANDRE Yves, BAILLY Antoine, CLARY Maryse, FERRAS Robert, GUERIN Jean-Paul (1990) *Modeles graphiques et représentations spatiales*. Paris: Anthropos/Reclus.

BRUNET Roger (1986) "La carte-modele et les choremes". In: *Mappemonde*. 86/4:2-6

CLARY Maryse (1987) *Cartes et modeles a l'école*. Montpellier: Reclus.

FERRAS Robert (1993) *Les Modeles graphiques en Géographie*. Paris: Economica-Reclus.

MARTINEZ Lucía (1996) "Los Coremas: una nueva forma de representar la dinámica espacial". In: *Geoenseñanza*. W 1: 14-30.